

Anuario de Arqueología 2018



Anuario de Arqueología

2018

ANUARIO DE ARQUEOLOGÍA 2018

<http://anuarioarqueologia.fhuce.edu.uy>

anuariodearqueologia@gmail.com

Departamento de Arqueología — Instituto de Ciencias Antropológicas — Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación — Universidad de la República.

ISSN: 1688-8774

Ilustración de portada: Acondicionamiento e inventario de la Colección Arqueológica René Mora. Tomado de figuras 2 y 3 de “Arqueología costera en Colonia, Uruguay: un abordaje holístico del Patrimonio Arqueológico” (en este volumen).

Editor responsable

José María López Mazz

Secretaría de edición

Carla Bica

Composición digital

Gonzalo Figueiro

Consejo editor

Jorge Baeza – Uruguay
Roberto Bracco – Uruguay
Leonel Cabrera – Uruguay
Carmen Curbelo – Uruguay
José López Mazz – Uruguay
Rafael Suárez - Uruguay

Comité científico

Tania Andrade Lima - Brasil
Mónica Berón - Argentina
Manuel Martín Bueno - España
Primitiva Bueno - España
Felipe Criado Boado - España
Nora Franco – Argentina
Arno A. Kern – Brasil
Jorge Kulemeyer –Argentina
Daniel Loponte - Argentina
Patrick Paillet – Francia
Gustavo Politis – Argentina
Ana María Rocchietti – Argentina
Mónica Sans – Uruguay
Marcela Tamagnini – Argentina
Andrés Troncoso – Chile

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja el criterio o la política editorial del Anuario de Arqueología. La reproducción parcial o total de esta obra puede hacerse previa aprobación del Editor y mención de la fuente.

El Anuario de Arqueología agradece el aporte de todos los autores que participan en esta edición.

Índice

Editorial.....	5
Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya.....	7
Artículos Científicos	
Arqueología costera en Colonia, Uruguay: un abordaje holístico del Patrimonio Arqueológico <i>Maira Malán y Elena Vallvé.....</i>	9
Aportes de la geoarqueología a la prehistoria de la Laguna de Castillos <i>Roberto Bracco, Daniel Panario, Ofelia Gutiérrez, Marcos Tassano, Andreina Bazzino y Christopher Duarte</i>	32
Memoria de excavación del cairne Mario Chafalote (Sierra de Aguirre, departamento de Rocha, Uruguay) <i>Moira Sotelo, Cristina Cancela y Camila Gianotti.....</i>	61
Análisis del material lítico del cairne MCH (Sierra de Aguirre, departamento de Rocha) <i>Nicolás Gazzán y Moira Sotelo</i>	91
Arte rupestre en la Sierra de Comechingones <i>Ana María Rocchietti y Arabela Ponzio</i>	113
Reseñas de trabajos monográficos de Estudiantes	
Prospección arqueológica en la cuenca suroeste de la Laguna Negra <i>Matías López.....</i>	128
Prácticas funerarias en Salto Grande <i>Carina Erchini.....</i>	158
Reseñas	
“Símbolos de la muerte en la prehistoria reciente del sur de Europa: El Domen de Soto, Huelva. España” <i>Leonel Cabrera Pérez</i>	190

Análisis del material lítico del cairne MCH (Sierra de Aguirre, departamento de Rocha)

Nicolás Gazzán¹ y Moira Sotelo¹

¹LAPPU/FHCE, unidad asociada al CURE, Udelar

nicolas.gazzan@lappu.edu.uy
moira.sotelo@lappu.edu.uy

Resumen

Este artículo tiene como objetivo exponer el análisis del material lítico recuperado en la excavación del cairne Mario Chafalote y en los sondeos realizados en su entorno. Estos materiales fueron los únicos restos hallados durante las intervenciones y constituyen el primer estudio de una muestra proveniente de un montículo de piedras. Se llevó a cabo un análisis tecno morfológico de lascas, núcleos e instrumentos que da cuenta de algunas de las actividades desarrolladas en el sitio. El trabajo buscó aportar información en relación con la caracterización funcional de los *cairnes* en el marco de una línea de investigación más amplia sobre la arquitectura indígena en piedra en las serranías de Uruguay. Los resultados obtenidos muestran que, durante la construcción y/o uso del montículo, se colocaron en su interior objetos destacados, como una bola de boleadora fracturada y núcleos activos de excelente calidad para la talla. Por su parte, la cobertura exterior del montículo (coraza, último episodio constructivo) presenta una abundante dispersión de material lítico en cuarzo blanco. Las características de este material permiten proponer que las estrategias de talla no estuvieron orientadas únicamente a la producción de instrumentos, sino también a la presencia intencional de cuarzo en la cobertura exterior del cairne.

Abstract

The main objective of this paper is to present the analysis of the lithic material recovered from Mario Chafalote stone mound and its nearby areas. Lithic remains were the only type of material recovered. A techno-morphological analysis of flakes, cores and tools was performed, which accounts for some of the activities carried out at the archaeological site. Specifically, the analysis sought to provide information in relation to the functional characterization of the cairns. This work is part of a broader line of research on indigenous stone architecture in the highlands of Uruguay, and in this sense, it is the first analysis of a lithic sample recovered from a cairn. The results obtained show that, during the construction and / or use of the stone mound, special objects were placed inside it, such as a fractured bola stone (from boleadora) and active cores of high flintknapping quality. On the other hand, the outer cover of the mound (last constructive episode) exhibit a high spatial dispersion of white quartz. The characteristics of the analyzed sample material allow us to propose that knapping strategies were not only oriented to the production of tools, but also to the intentional presence of quartz in the outer cover of the cairn.

Este artículo presenta el análisis del material lítico recuperado en las intervenciones estratigráficas realizadas en el cairne Mario Chafalote (MCH) en la sierra de Aguirre, departamento de Rocha (Figura 1).

MCH es una estructura monticular baja, de siete metros de diámetro y 30 centímetros de altura. Fue construida con bloques de piedra de forma trapezoidal, de características semejantes a aquellos que están disponibles en las canteras de ignimbrita que se hallan en la misma sierra. El montículo se ubica en la cima del cerro del Águila, a 210 msnm, en un lugar destacado por su visibilidad hacia horizontes despejados. De acuerdo a los resultados obtenidos en las excavaciones esta estructura fue abandonada o dejó de utilizarse hace ca. 473 a.P. y su funcionalidad se mantiene aún como hipótesis (para más información sobre el sitio, cronología, memoria de excavaciones y resultados, véase Sotelo *et al.* en este volumen).

Los restos líticos fueron los únicos materiales recuperados durante los trabajos. Con este análisis se busca aportar información en relación con la caracterización funcional de los cairnes. Sobre la base de este objetivo, se realizó un análisis tecno morfológico de la totalidad del material recuperado en los sondeos y excavaciones realizadas en el sitio.

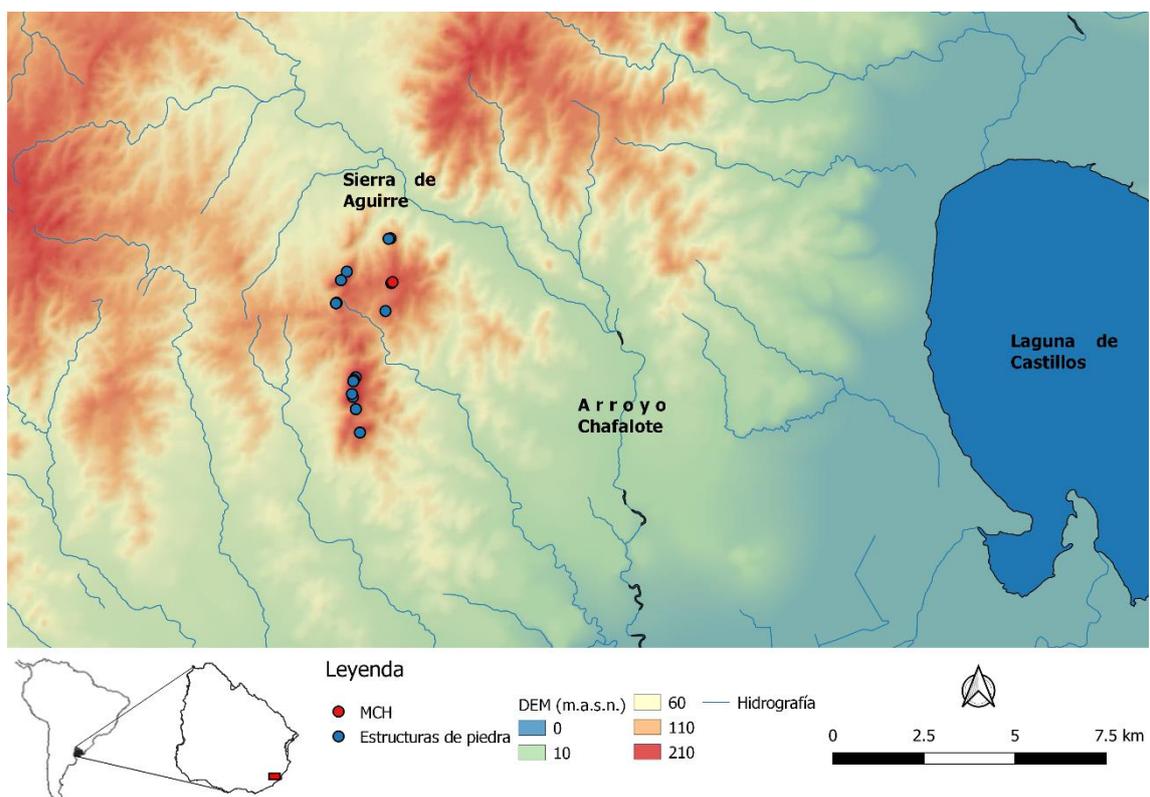


Figura 1. Ubicación del cairne Mario Chafalote (MCH) en la sierra de Aguirre, departamento de Rocha, Uruguay.

Antecedentes

La presencia de cairnes y vichaderos en las sierras del territorio uruguayo es un fenómeno que se reporta desde los inicios de la arqueología nacional, entre finales del siglo XIX y principios del XX, cuando los pioneros realizaron sus primeras exploraciones y comenzaron a publicarlas. Desde esos momentos, se especula con su origen indígena

y principalmente se los identifica como tumbas de indios, lugares de culto, lugares de observación y vigilancia del territorio (Araújo 1900; Figueira 1898; Figueira 1958; Granada 1890; Maeso 1977; Seijo 1931; Sierra y Sierra 1914).

Ya en estos comienzos, los cairnes se han comparado con los chenques localizados en Argentina y Chile. Los chenques se definen como una cubierta de rocas sueltas colocadas a modo de montículo de forma circular o subcircular, bajo las cuales los indígenas enterraban a los muertos de manera individual o entierros colectivos. Estas actividades de enterramiento están bien documentadas a nivel histórico y arqueológico durante el Holoceno Tardío entre ca. 1500-300 a.P. Además de la abundancia de restos óseos humanos, frecuentemente se recuperan materiales líticos (lascas, instrumentos, bolas, puntas de proyectil) (Berón *et al.* 2000; Castro y Moreno 2000; García Guaraieb *et al.* 2009; Goñi *et al.* 2004; Morano *et al.* 2009; Prieto 1993-94; Reyes 2001; Salceda *et al.* 1999; Zilio y Zubimendi 2014; entre otros. Para una revisión exhaustiva véase Sotelo 2018b).

El estudio sistemático de la arquitectura en piedra de origen indígena, es un tema aún incipiente de la arqueología uruguaya, que paulatinamente se ha ido incluyendo en la agenda científica (Femenías 1983; Lezama 2007; Sotelo 2012, 2014, 2018a, 2018b). En este sentido, los materiales aquí analizados provienen de la segunda excavación realizada en una estructura de este tipo en Uruguay y se cuenta con muy escasas referencias sobre material lítico procedentes de cairnes y/o vichaderos. En algunas descripciones que refieren al desarme de montículos de piedra, los únicos artefactos reportados fueron bolas de boleadoras (Femenías 1983; Figueira 1898; Figueira 1965; Seijo 1945; Saldanha 1938 (1783-1784). El general Antonio Díaz, militar que frecuentó durante 22 días de 1812 a grupos Charrúas, dejó en sus memorias aspectos de la cosmovisión y prácticas de los indígenas:

“Entierran a los muertos en las inmediaciones de algún cerro, si lo había cerca, haciendo una excavación de poca profundidad, en que ponen el cadáver cubriéndolo perfectamente con piedras, si las había a no muy larga distancia; sino con ramas y tierra. Ponían las boleadoras encima, clavando su lanza a un lado de la sepultura, y al otro lado dejan el caballo atado a una estaca. Decía ellos era para el viaje que dicen que va a hacer el difunto” (Díaz 1977 [1812]: 420).

Si bien estas observaciones resultan de interés, deben ser analizadas teniendo en cuenta el contexto en que fueron realizadas. Las observaciones recopiladas por Díaz en sus Memorias, son circunstanciales y fueron escritas décadas después. Asimismo, Díaz señala que consultó los textos de Félix de Azara, y algunos de sus pasajes reiteran de forma casi textual lo expresado por Azara (Díaz [1861] 1977). Por su parte, no se conoce de dónde extrae Azara la descripción del ceremonial de entierro.

A nivel de excavaciones arqueológicas, se conoce la intervención realizada en el vichadero de la Horqueta (departamento de Colonia) (Lezama 2007). Si bien no se obtuvieron dataciones radiocarbónicas, es de destacar que se documentó un núcleo y una lasca de cuarzo, que fueron interpretados por Lezama (2007) como pertenecientes al momento fundacional del vichadero. Posteriormente se encuentran los trabajos desarrollados por el Laboratorio de Arqueología del Paisaje y Patrimonio del Uruguay, orientados a la caracterización tipológica constructiva de estas estructuras, distribución espacial, documentación planimétrica y fotogramétrica así como

caracterización funcional (Bica 2017; Cancela *et al.* 2016; Sotelo 2018a; Sotelo 2018b; Sotelo *et al.* 2018). La primera excavación realizada en una construcción de este tipo fue en la estructura anular abierta denominada Ester Chafalote (ECH), localizada a 1200 m de MCH. ECH fue construida sobre una superficie de afloramiento rocoso de ignimbrita, de la formación Cerros de Aguirre. Los bloques que se utilizaron para construirla también son de ignimbrita, de forma trapezoidal, posiblemente tallados en sus caras para lograr su mejor acople. En cuanto al material lítico, se recuperaron muy pocos elementos, caracterizándose fundamentalmente por ser fragmentos indiferenciados de cuarzo, sin que se identifiquen instrumentos ni tampoco restos de su mantenimiento (Sotelo *et al.* 2018).

Materiales y métodos

En el sitio se realizaron dos campañas de excavaciones (ITMCH01 e ITMCH02) en las que se recuperaron un total de 373 ítems líticos, que corresponden a: 342 lascas, 11 núcleos, 19 instrumentos tallados (dentro de los que se incluye una lasca con esquirlamientos sobre su filo natural) y un artefacto pulido. El registro de excavación se hizo por unidades estratigráficas (UE), siguiendo la metodología de Harris (1991) y Carandini (1997). Se identificaron 15 UE y se llegó en todas las intervenciones hasta el nivel estéril (para más información acerca de las unidades estratigráficas documentadas véase Sotelo *et al.* en este volumen). Estos restos se hallaron:

- en los cinco sondeos de 0.5 m x 0.5m realizados en el perímetro y cercanías de la estructura (ITMCH01).
- entre los bloques exteriores del cairne (coraza), recuperados mientras se desmalezaba la estructura (ITMCH01).
- en la Excavación 1, que abarcó el centro y parte del cairne (trinchera de 3 m x 1,50 m) (Figura 2).

El análisis del material lítico se realizó principalmente a partir de la tipología tecno-morfológica propuesta por Orquera y Piana (1986) así como se tomaron algunos elementos de Aschero (1975) y de otros autores (Sullivan y Rozen 1985, entre otros). De esta forma se buscó obtener un análisis global, partiendo de lascas, núcleos e instrumentos, que dé cuenta de algunas de las actividades desarrolladas en el sitio y pueda aportar a su caracterización funcional. Dentro de la categoría instrumentos se incluyen artefactos formatizados así como lascas con esquirlamientos. Es importante desatacar que se trata de un análisis macroscópico motivo por el cual las lascas utilizadas directamente pueden estar subrepresentadas. Como criterio para su inclusión como posibles instrumentos se sigue lo expuesto por Orquera y Piana (1986), registrando la continuidad y regularidad de los esquirlamientos, así como su ubicación en sectores potencialmente activos del instrumento.

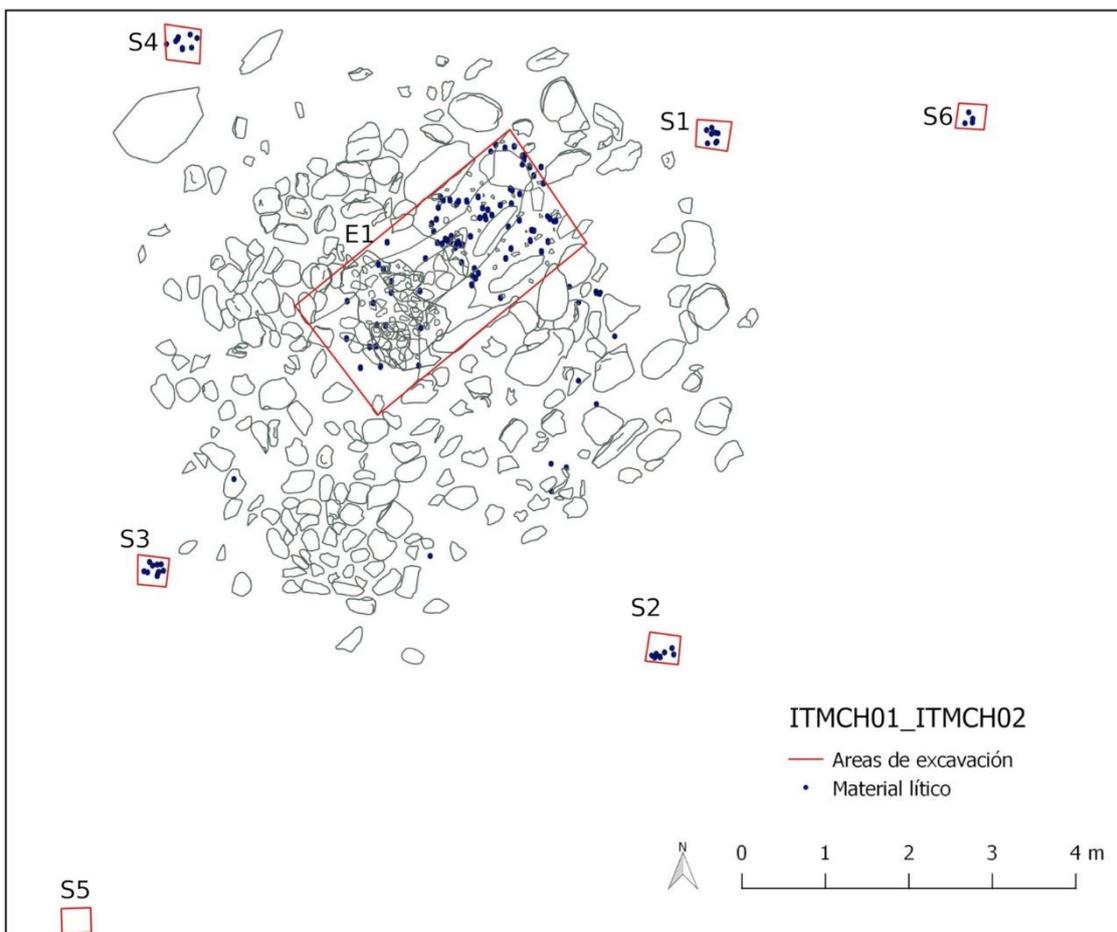


Figura 2. Distribución de materiales líticos en las distintas intervenciones estratigráficas realizadas. Plano realizado por Cristina Cancela.

Resultados

A continuación se exponen los principales resultados obtenidos. En primer lugar se presentan aquellos alcanzados en la Excavación 1, donde se recuperó la mayor cantidad de materiales analizados. En segundo lugar también se presentan los resultados del análisis de los materiales procedentes de los sondeos (Tabla 1).

Tabla 1. Materiales líticos analizados, recuperados durante las dos intervenciones realizadas en MCH.

	Lascas	Lascas con esquirlamientos	Instrumentos tallados	Artefactos picados y/o Pulidos	Núcleos	Total
Sondeo 1	11		-	-	-	11
Sondeo 2	12		-	-	-	12
Sondeo 3	7		-	-	-	7
Sondeo 4	18		-	-	1	19
Sondeo 6	4		-	-	-	4
Excavación 1	290	1	18	1	10	320

Excavación 1

Las UE001 y UE002 corresponden al tapiz vegetal y al sedimento con raíces que recubren la coraza de la estructura. La coraza presentaba de 0.30/0.40m de altura previo a su excavación; la profundidad máxima de la excavación hasta el nivel estéril fue de 0.65 m. En estas dos unidades se recuperó la mayor parte de los materiales analizados, por lo que se realizan comparaciones entre ambas. Por otro lado, en las unidades estratigráficas 006, 010/011 (unidades estratigráficas equiparables, véase Sotelo *et al.* en este volumen) y 009 (registradas en el interior de la estructura) se hallaron pocos elementos, dentro de los que predomina también el cuarzo, localizados entre los bloques de ignimbrita que componen estas UE (Figura 3).

Figura 3. Tipo de material por unidad estratigráfica. Excavación 1.

	Lascas	Lascas con esquirlamientos	Instrumentos tallados	Instrumentos picados y/o pulidos	Núcleos
UE 001	135	-	3	-	1
UE 002	124	-	10	-	6
UE 006	5	-	-	-	2
UE 009	15	1	2	-	-
UE 010-11	11	-	3	1	2

Análisis de lascas

La mayor cantidad de lascas se recuperaron en UE001 y UE002. Prácticamente no se registraron este tipo de desechos en el resto de las unidades estratigráficas. En todo el conjunto predominan ampliamente las lascas de cuarzo de mala calidad para la talla (Figura 4), frente a otros tipos de materias primas (Figura 5). Siguiendo los criterios expuestos por Prous y Lima (1990), el cuarzo se divide en tres variedades principales: translúcido, lechoso y hialino.



Figura 4. Lascas de cuarzo de UE002.

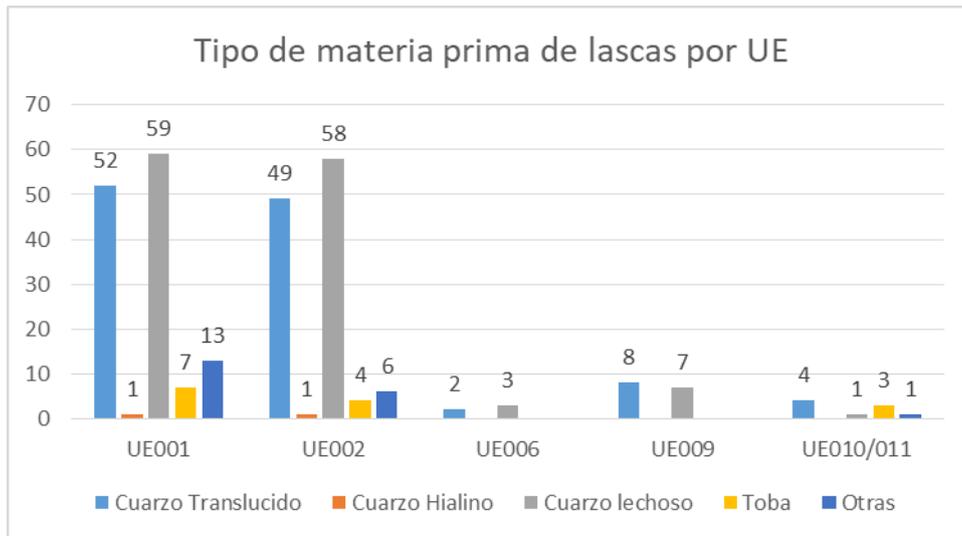


Figura 5. Tipo de materia prima de lascas unidad estratigráfica. Excavación 1.

El tamaño promedio de las lascas procedentes de la UE001 es de 19,2 x 16 x 6,5 mm (desviación estándar = 10,2 x 9,4 x 4,5). En la UE002 el promedio es un poco mayor correspondiendo a 25,4 x 20,7 x 7,8 mm (desviación estándar = 14,5 x 11,5 x 7,8). La desviación estándar es mayor en UE002 lo que indica una mayor variabilidad en el conjunto, que puede estar explicado por la mayor presencia de lascas de mayor tamaño en comparación con la UE001, lo que también puede visualizarse en el agrupamiento de lascas por tamaño (Figura 6).

Dentro de estas unidades estratigráficas predominan los tamaños chicos, que su lado mayor no supera los 20 mm (sensu Orquera y Piana 1986), aunque como se señaló anteriormente esta característica es más clara en la UE001. Si bien presentan pocos registros, en el resto de las UE se recuperan elementos de mayor tamaño (Figura 7).

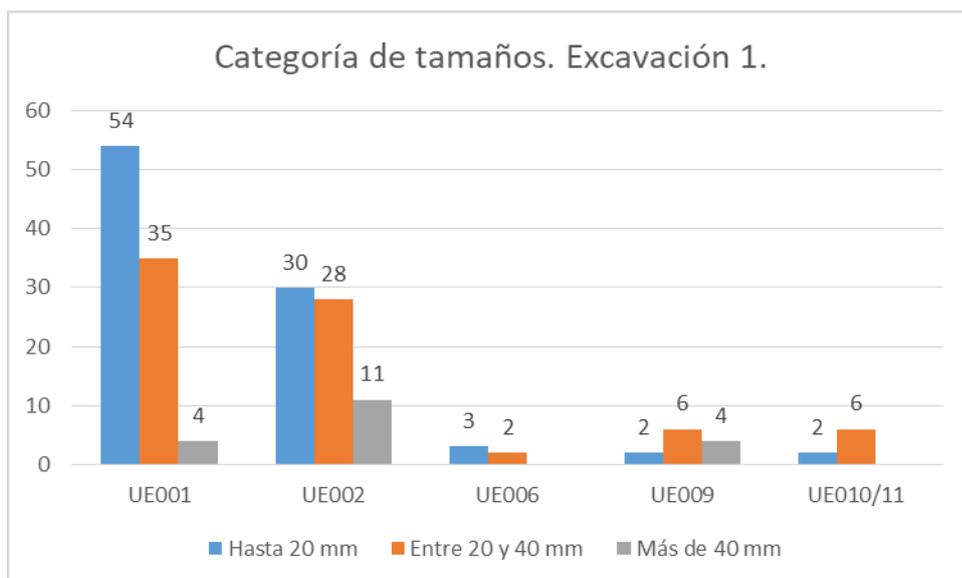


Figura 7. Tamaños de lascas, tomado exclusivamente en lascas enteras. Excavación 1.

En cuanto a la integridad (*completeness*) de las lascas (Sullivan y Rozen 1985), se da un mayor registro de lascas enteras (LENT) en UE001 mientras que en UE002 los fragmentos indiferenciados (INDI) (Figura 8). En ambos casos predominan los talones de tipo liso o unifacetado (Figura 9).

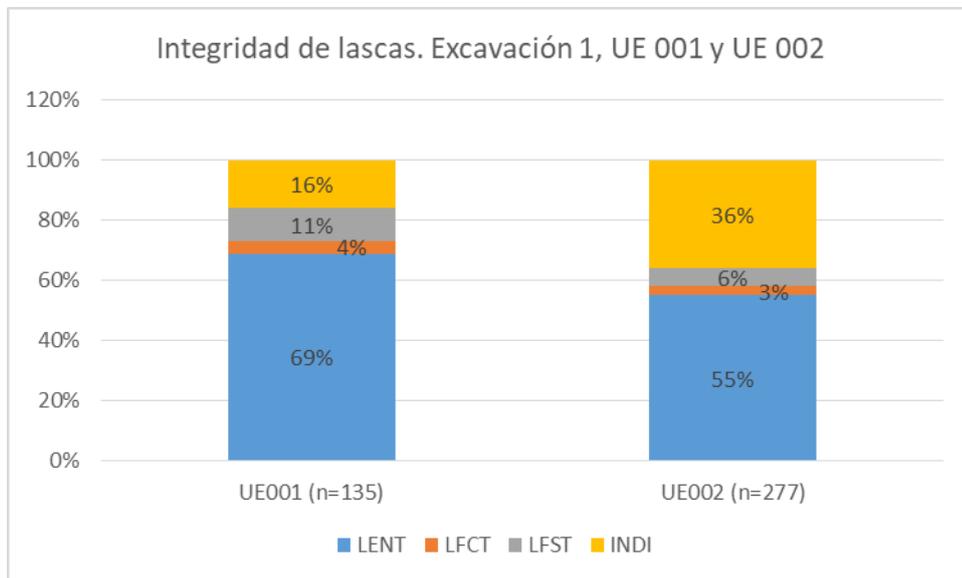


Figura 8. Integridad de las lascas. Comparación UE001 y 002. Excavación 1.

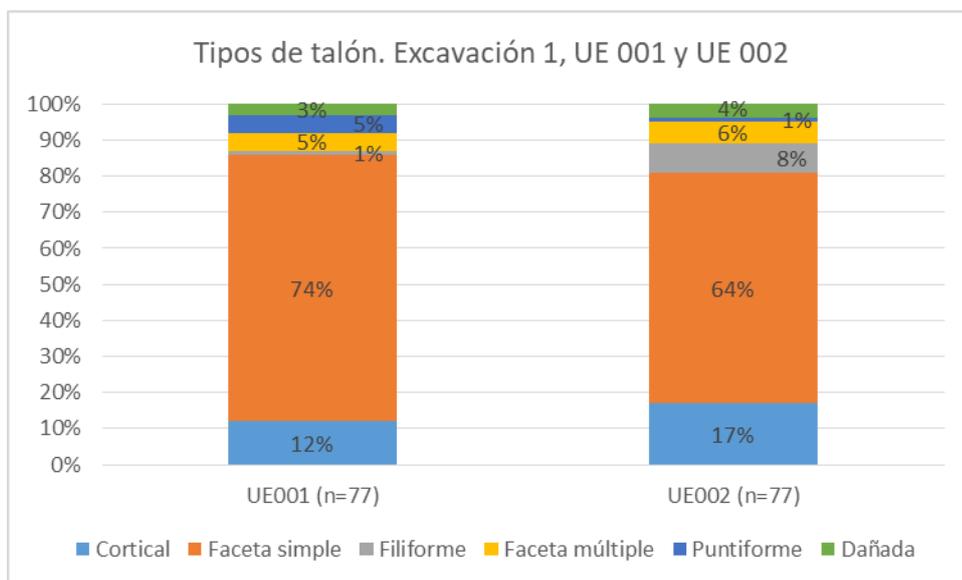


Figura 9. Tipo de talón. Comparación UE001 y 002. Excavación 1.

Si bien se observan lascas correspondientes a todas las etapas de reducción, en ambas UE predominan ampliamente aquellas que no presentan reserva de corteza en su cara dorsal (Figura 10). También es importante destacar que se identifican algunas pocas lascas correspondientes a retoques de filo: una en UE001 y dos en UE002. Se reconoce en la mayoría de los casos la presencia de fuentes de aprovisionamiento de materias primarias procedentes de filones de características semejantes a las identificadas en la excavación (Figura 11).

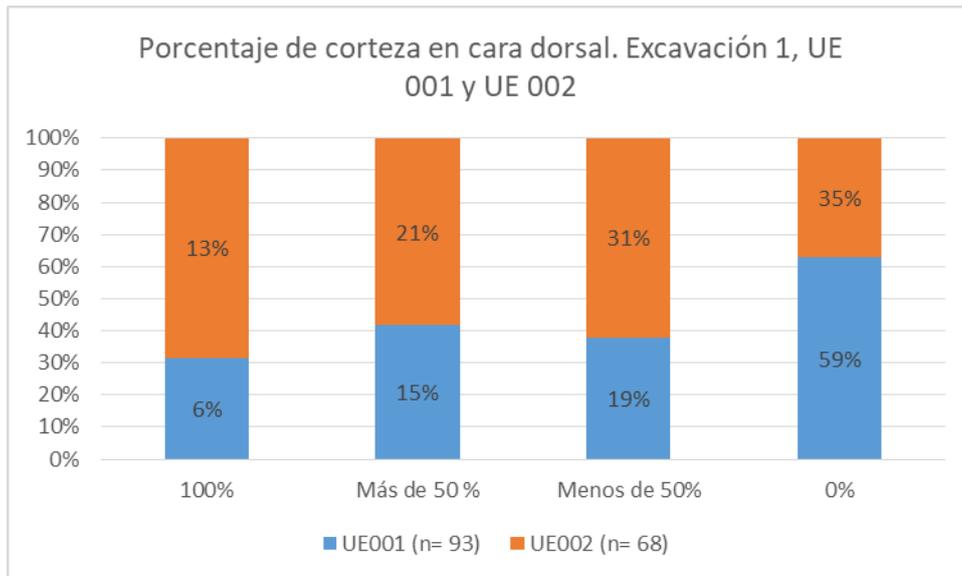


Figura 10. Reserva de corteza en dorsal. Comparación UE001 y UE002. Excavación 1.

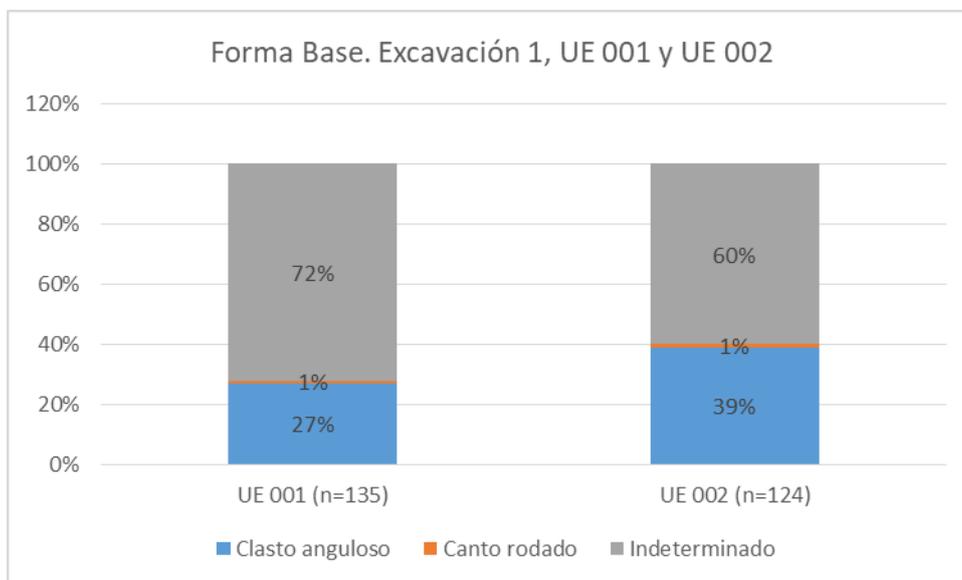


Figura 11. Forma base. Comparación UE001 y 002. Excavación 1.

Análisis de núcleos

Se recuperaron 11 núcleos, siete en la coraza y cuatro en el interior de la estructura, distribuidos de la siguiente manera: uno en UE001, seis en UE002, dos en UE006 y dos en UE010.

El núcleo recuperado en UE001 es de cuarzo translúcido de filón, con unas medidas de 46 x 23 x 33 mm. Tiene una sola plataforma de tipo natural. La talla se distribuye de forma unifacial unidireccional y es de tipo amorfo.

En la UE002 se recuperaron cuatro núcleos de cuarzo translúcido, uno de cuarzo lechoso y uno de cuarzo gris. El tamaño promedio es de 68 x 54 x 38 mm (desviación estándar = 21,8 x 9,8 x 14,4) y todos proceden de filón. Tres de ellos presentan plataformas naturales y tres lisas. Tres presentan una distribución de talla unifacial bidireccional, uno unifacial unidireccional, uno unifacial bidireccional, uno unifacial multidireccional. En su mayoría son núcleos amorfos (n=6). Dentro de esta muestra se incluyen dos nódulos probados, con una sola extracción.

En la UE006 se registran dos núcleos, uno de cuarzo lechoso, de 60 x 60 x 55 mm, con tres plataformas de tipo natural y liso. La talla se distribuye en ambas caras y en forma bidireccional. Es de tipo amorfo (Figura 12). El otro núcleo recuperado en UE006 es de cuarzo translúcido de 49 x 39 x 45 mm, tiene plataformas lisas. La distribución de la talla es unifacial bidireccional. Es también de tipo amorfo.



Figura 12. B0122, núcleo amorfo de cuarzo de UE006.

En la UE010/011 se registraron dos núcleos, uno de cuarzo lechoso de 62 x 30 x 42 mm con una sola plataforma natural. La talla es unifacial unidireccional, y se trata de un nódulo probado ya que presenta una única extracción. El otro núcleo es de toba de buena calidad para la talla de 92 x 58 x 54 mm (Figura 13). Presenta una sola plataforma natural. Si bien presenta algunas fallas que pueden hacer algo impredecible la fractura, es una materia prima con alto porcentaje de sílice. Esto hace que este tipo de toba silicificada sea una de las rocas (disponibles a nivel local) que presenta mejor calidad para la talla. Las extracciones marcan un sentido bidireccional que afectan la roca de forma unifacial. Tipológicamente, el núcleo es de tipo amorfo.



Figura 13. B0144, núcleo de toba amorfo de buena calidad para la talla proveniente de UE010.

Análisis de instrumentos

UE001: en esta unidad estratigráfica se documentaron tres instrumentos formatizados, dos de toba y uno de cuarzo. El de cuarzo, corresponde a la variedad traslúcida con medidas de 40 x 36 x 15 mm y es realizado sobre una lasca. Presenta modificaciones unificiales sobre la cara ventral, con un ángulo de bisel activo de 70° y de forma cóncava. Tipológicamente corresponde a un raspador no estandarizado de filo frontal.

En cuanto a los instrumentos de toba, se recuperó uno cuya forma base es un núcleo, con medidas de 113 x 80 x 68 mm. Presenta dos bordes activos opuestos (borde distal y basal) con retoques ultra marginales. Ambos bordes son convexos con ángulos de 90°. Uno de los biseles se encuentra activo y el otro visiblemente embotado. Tipológicamente corresponde a un raspador no estandarizado de filo frontal. El otro instrumento de toba, de muy buena calidad para la talla, fue realizado sobre una lasca y presenta medidas de 26 x 12 x 8 mm. Se registran modificaciones marginales en su borde distal con un ángulo de 70°, sobre un borde activo convexo. Tipológicamente corresponde a raspador no estandarizado con borde activo frontal.

UE002: se recuperaron diez instrumentos de cuarzo, se encuentran enteros y tienen una medida promedio de 38,5 x 40,6 x 21 mm (desviación estándar = 18,2 x 11,8 x 10,6). Nueve presentan retoque unifacial (Figura 14) y uno bifacial (Figura 15), con retoques sumarios ultramarginales y marginales. Seis de estos artefactos formatizados fueron realizados sobre lascas secundarias (sin corteza), tres a partir de lascas primarias (presencia parcial de corteza) y uno sobre núcleo. Nueve presentan sus bordes activos con ángulos entre 70° y 80° mientras que uno tiene un ángulo de 45°. Tipológicamente ocho corresponden a raspadores no estandarizados, uno a una muesca retocada y el restante a una raedera simple cóncava.



Figura 14. B0071, artefacto con retoque unifacial, muesca sobre dorsal señalada con línea punteada, recuperado en UE002.



Figura 15. B0101, instrumento de cuarzo con retoques alternantes en dorsal y ventral, señalados con línea punteada, recuperado en UE002.

UE009: se documentan tres instrumentos de cuarzo translúcido con medidas promedio de 42,6 x 33,6 x 15 mm (desviación estándar = 2,3 x 7,3 x 3,5). Dos presentan formatización a partir de retoques marginal unificiales, que conforman bisel activos de 75°. Uno es realizado sobre una lasca primaria y el otro sobre una secundaria. Tipológicamente uno corresponde a una muesca retocada y el otro a un raspador no estandarizado de filo lateral. El restante instrumento es una lasca primaria con esquirramientos sobre su filo natural. Presenta un bisel activo de 40°. Si bien se realizaron observaciones a bajos aumentos (20x), no se realizaron estudios funcionales ni observaciones a altos aumentos, por lo que la confirmación de su uso como instrumenta queda pendiente para futuros análisis.

UE010/UE011: en estas unidades estratigráficas se recuperan cuatro instrumentos, tres de los cuales fueron tallados y un artefacto formatizado mediante picado y/o pulido. Los instrumentos tallados son de cuarzo (n=2) y toba (n=1). El de toba mide de 35 x 31 x 15 mm y tiene modificaciones unificiales y retoque ultramarginal (Figura 16). El borde activo tiene un ángulo de 90°. Tipológicamente

corresponde a un raspador de hombro. Uno de los artefactos de cuarzo mide 84 x 39 x 41 mm y el otro 50 x 30 x 16 mm. Ambos tienen retoque ultra marginal unifacial y ángulo en bisel activo de 75°.



Figura 16. B0136. Instrumento de toba con retoque unifacial señalado con línea punteada, proveniente de UE010-UE011.

En esta unidad estratigráfica se recuperó un esferoide quebrado; tipológicamente corresponde a un fragmento de bola de boleadora realizado sobre una roca con alto contenido de mineral de hierro. El fragmento no supera el 30% de su tamaño inicial y presenta medidas de 39 x 28 x 22 mm. No se aprecia surco. (Figura 17).



Figura 17. B125. Esferoide fracturado, posiblemente correspondiente a bola de boleadora, recuperado en UE010/11.

Análisis de materiales procedentes de sondeos

Sondeo 1

Se recuperaron 11 lascas, diez de cuarzo y una de toba de buena calidad para la talla. Esta lasca de toba se encuentra entera, sin reserva de corteza y presenta medidas de 17 x 11 x 2 mm; su reducido espesor, sumado a otros atributos (curvatura y talón filiforme) permite reconocerla como producto de talla bifacial. El promedio de medidas de las lascas de cuarzo (en lascas enteras, n=8) es de 18,1 x 17,2 x 6 mm (desviación estándar = 9,5 x 13,3 x 3,3). En las lascas de cuarzo predominan los talones lisos (n=6). En cuanto a la reserva de corteza, están mayormente representados los desechos sin corteza (n=8).

3.2.2. Sondeo 2

Se recuperaron 12 lascas, 11 ocho de ellas de cuarzo y una lasca de descortezamiento (100% de reserva de corteza y talón cortical) de filita de 39 x 22 x 5 mm. El promedio de tamaños de las lascas de cuarzo (tomado en lascas enteras, n=9) es de 16 x 13,1 x 7,4 mm (desviación estándar = 5,5 x 4,2 x 3,5). Predominan los talones lisos (n=5), frente a los naturales (n=2), astillados (n=1) y filiformes (n=1). La mayoría de estas lascas no presentan reserva de corteza (n=7).

3.2.3. Sondeo 3

En este sondeo se registraron siete lascas, seis de cuarzo y una de toba de buena calidad para la talla que se encuentra entera y arroja medidas de 22 x 21 x 7 mm. Esta lasca no presenta reserva de corteza. El promedio de tamaños de las lascas de cuarzo (tomado en LENT, n=4) es de 27 x 17,7 x 7,5 mm (desviación estándar = 13,3 x 6,5 x 3,3 mm). En cuanto al tipo de talón, hay una predominancia de los lisos (n=4). De estas lascas, cuatro no presentan reserva de corteza.

3.2.4. Sondeo 4

Se recuperaron 18 lascas y un núcleo. Predominan las lascas de cuarzo (n=15) sobre las de toba (n=2) y basalto (n=1). Esta última se encuentra fracturada con talón natural, y con reserva parcial de corteza en su cara dorsal. Por otro lado, las de toba se encuentran enteras con medidas de 22 x 17 x 8 mm una y 20 x 17 x 8 mm la otra. Una presenta talón liso y ausencia de corteza en su cara dorsal, mientras la otra presenta talón cortical y reserva parcial de corteza.

El tamaño promedio de las lascas enteras de cuarzo (n = 11) es de 17,4 x 15,7 x 7,1 mm (desviación estándar = 11,4 x 14,3 x 10,2). En cuanto a los atributos del talón, predominan los lisos con seis registros, seguidos por los naturales (n=2), dañados (n=3), lineal (n=1) y puntiforme (n=1). Se recuperan en su mayoría sin reserva de corteza (n=11).

El núcleo recuperado es de cuarzo y sus medidas son 45 x 41 x 38 mm, presenta cuatro negativos y una distribución de talla unifacial unidireccional. Se trata de un núcleo amorfo y, de acuerdo a la reserva de corteza (menos del 50%), puede establecerse que proviene de un filón.

3.2.5. Sondeo 6

En este sondeo se documentaron cuatro lascas de cuarzo. Sólo una se encuentra entera y presenta medidas de 9 x 5 x 1 mm. De estas lascas, dos están fracturadas con talón, una entera y una fracturada sin talón. Los tres talones relevados son lisos. En cuanto a la reserva de corteza en cara dorsal, tres de estas lascas no presentan y en una se registra presencia parcial de corteza.

Discusión y conclusiones

La mayor parte de los elementos líticos recuperados provienen de la coraza exterior de la estructura, que corresponde a las unidades estratigráficas 001 y 002, identificándose escasos restos líticos en los sondeos realizados en las inmediaciones del cairne. Si bien el comportamiento tecnológico es similar en ambas unidades correspondientes a la coraza, pueden observarse algunas diferencias. En la UE002 se observa una mayor presencia de instrumentos y núcleos que en UE001, así como una presencia de tamaños de lascas mayor. En ambas unidades estratigráficas predomina ampliamente el cuarzo, posiblemente procedente de filones de la zona (principalmente el translúcido y el lechoso, con apenas unos pocos registros para la variedad hialina). Estas materias primas estarían inmediatamente disponibles (*sensu* Civalero y Franco 2003), ya que se encuentran dentro de un radio de 5 km del sitio (Sotelo 2018b). La UE002 también tiene más porcentaje de lascas indiferenciadas de cuarzo, que puede estar indicando una mayor talla bipolar, aunque los materiales recuperados en ambas unidades estratigráficas son escasos. En cuanto a la talla bipolar, es importante destacar que también se reconocen unas pocas lascas con atributos que pueden corresponder a esta técnica, tales como plataformas dañadas y secciones planas (Cotterell y Kamminga 1987; Crabtree 1972; Marozzi 2003; Shott 1989; entre otros). No obstante, no se documentan núcleos bipolares en la muestra analizada.

De acuerdo con las etapas de talla observadas en las lascas, así como a las características de los instrumentos tallados recuperados, es posible sugerir que se dieron actividades destinadas a la reducción de núcleos para la obtención de lascas, que pudieran ser soporte de instrumentos expeditivos para usos puntuales en el sitio. Estas herramientas corresponden principalmente a raederas, muescas y raspadores no estandarizados. En todos los casos se identifican materias primas disponibles localmente, principalmente el cuarzo, aunque en menor medida también se destaca la utilización de toba de muy buena calidad para la talla, también disponible en la sierra de Aguirre. Esto es coherente con lo observado en los núcleos, que en la mayoría de los casos presentan características expeditivas, incluso algunos nódulos probados (con un sólo lascado) y otros con pocos negativos y sin ningún tipo de patrón que indique una búsqueda de maximización de la materia prima. En este sentido, también se observan instrumentos expeditivos, a partir del uso probable de lascas sin modificaciones o retoques sumarios en los biseles.

Por debajo de la coraza, en las unidades estratigráficas interiores de la estructura (UE006, UE009 y UE010/011), se recuperaron escasos restos líticos. Se registraron pocas lascas en comparación con los instrumentos y núcleos hallados. Algunos de estos elementos resaltan en el conjunto por la materia prima de muy buena calidad, por ejemplo un núcleo de toba, aún con gran potencial para la extracción de lascas útiles, de muy buena calidad para la talla, que fue recuperado en UE010/11 (Figura 13). En el conjunto destaca la presencia de una bola de boleadora fracturada, realizada con una materia prima que no está disponible en la sierra (Figura 17). La naturaleza de dicha fractura no pudo ser establecida de forma certera, aunque si bien puede corresponder a un tipo de fractura originado por el uso en actividades de caza, tampoco puede descartarse la intencionalidad en la fractura de este tipo de artefacto. Por lo tanto, en el interior de la coraza, no se documentan áreas de uso vinculadas a tareas de talla o de uso de instrumentos. Por el contrario, los elementos

de mayor tamaño encontrados en estos sectores de la intervención parecen haber sido colocados de forma intencional dentro de la estructura. Este aspecto es coherente con los resultados de los sondeos realizados en zonas adyacentes a la coraza, en los que si bien se recuperan restos líticos, estos registros se dan en pocas cantidades. En consonancia con esto, también se observan algunos fragmentos naturales, así como lascas y fragmentos indiferenciados de cuarzo espesos. También destaca la presencia de núcleos con pocas extracciones. Estos elementos no parecerían corresponder a procesos tecnológicos orientados a la reducción de núcleos y obtención de soportes para instrumentos.

Las cuestiones descritas en este análisis permiten avanzar algunas hipótesis funcionales planteadas para las estructuras. La coraza de la estructura está tapizada de fragmentos de cuarzo blanco (lascas indiferenciadas, núcleos e instrumentos expeditivos) que podrían estar indicando episodios de construcción y/o uso del cairne. El análisis del material no parece exclusivamente orientado a la fabricación de instrumentos, ni a lo esperable para una actividad doméstica de larga duración. La gran dispersión de cuarzo entre los bloques de la coraza sugiere la existencia de una actividad más o menos mantenida en torno a la estructura (ya sea un único evento con mucha intensidad, o una acumulación de eventos a lo largo del tiempo), esto es, la celebración de actividades puntuales de las que desconocemos la intensidad.

La selección del cuarzo y su colocación por encima de la cobertura es llamativo. Su uso como material “ritual” está documentado tanto al interior de las estructuras monticulares de tierra, del este de Uruguay, como acompañamiento del ajuar funerario de enterramientos (Cabrera y Marozzi 2001), así como también en torno a contextos megalíticos de la Europa Atlántica. En el caso del megalitismo, el depósito de cuarzo tiene un carácter marcadamente ritual y simbólico, principalmente asociado a la esfera funeraria (por ejemplo Bueno Ramírez 1988; García Sanjuán 2005; Mañana-Borrazas 2005; Criado-Boado *et al.* 2006; Fabregas Balcarce y Rodríguez Rellán 2008; Forteza González *et al.* 2008; Garrido Cordero 2015).

Por oposición, depositadas en el interior del montículo se hallaron tres piezas destacadas: una boleadora partida y dos núcleos de buena calidad para la talla. El hallazgo de una boleadora en el interior del montículo es también bastante sugerente. Este artefacto pulido, arma de caza y de guerra, tiene connotaciones simbólicas y forma parte de los contextos arqueológicos fúnebres/ceremoniales pampeanos (Bonomo 2006). Por su parte, la documentación colonial señala la costumbre indígena de enterrar con sus armas, lanza y boleadora (por ejemplo el militar Antonio Díaz en 1812). A esto sumamos, como fuera señalado anteriormente, que los únicos objetos que se han recuperado dentro de los cairnes son boleadoras (Femenías 1983). Vinculado a esto es importante lo expuesto por Lezama (2007), quien reporta en la excavación de una estructura de piedra, referida por el autor como vichadero de la Horqueta (departamento de Colonia), el hallazgo de un núcleo y una lasca de cuarzo en lo que identifica como el episodio fundacional de la estructura. Por otro lado, si bien otra posibilidad podría ser el almacenamiento de materias primas en los sitios, esta posibilidad parece poco probable debido a la gran disponibilidad de estas materias primas (toba y cuarzo) en el entorno inmediato del sitio y a que los materiales tienen por encima UE constructivas claramente definidas y sin alteraciones postdepositacionales.

El trabajo aquí presentado constituye el primer análisis lítico sistemático de una muestra proveniente de la excavación de un cairne. Por el momento, es posible plantear que, durante la construcción y/o uso del montículo fueron colocados en su interior objetos destacados, tanto por su materia prima o por su elaboración, como las bolas de boleadoras. El cuarzo por encima de la cobertura es también un aspecto significativo, que remite a contextos rituales en ejemplos regionales como mundiales, donde su depósito en el sitio tiene un carácter marcadamente simbólico. Por otro lado, el cairne fue construido en uno de los cerros más altos de la sierra de Aguirre, en un lugar destacado por su prominencia y su visibilidad sobre el horizonte, desde donde se tiene conexión visual con las otras cumbres altas de la sierra, que también tienen montículos de piedra. Estas construcciones, localizadas en los lugares más altos, mantienen una relación espacial con el asentamiento y con los espacios de producción, ubicados en zonas más bajas (Sotelo 2018b). Este tipo de aspectos deberá ser necesariamente contrastado con nuevas intervenciones, que permitan profundizar la interrelación entre el material lítico y la espacialidad de los sitios.

Agradecimientos

Agradecemos a Gastón Lamas y Agustina Fodrini, quienes participaron en el análisis del material lítico. A la geóloga Leticia Chiglino del CURE Treinta y Tres por su apoyo en la identificación de materias primas. A Camila Gianotti y Cristina Cancela quienes integraron el equipo de investigación del sitio. A los evaluadores anónimos de este artículo por sus comentarios. Los trabajos se desarrollaron en el marco de los proyectos: ANII-FCE (2013-2015): *Paisajes del Movimiento. Estudios de la movilidad indígena-colonial y su rol en la configuración del paisaje de las Tierras Bajas de Uruguay*, bajo la dirección de Camila Gianotti. CSIC I+D (2015-2017): *Paisajes construidos desde la Prehistoria. Lógicas de ocupación y uso del espacio por poblaciones indígenas en la transición tierras altas/ tierras bajas*, dirigido por Camila Gianotti y Moira Sotelo.

Referencias citadas

Araújo, Orestes

1900 *Diccionario Geográfico del Uruguay*. Tipo-litografía Moderna, Montevideo.

Aschero, Carlos

1975 *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe al CONICET, Ms, Buenos Aires.

Bayón, Cristina y Nora Flegenheimer

2004 Cambio de planes a través del tiempo para el traslado de roca en la pampa bonaerense. *Estudios Atacameños* 28: 59-70.

Berón, Mónica, Elvira Baffi, Roberto Molinari, Gustavo Barrientos, Claudia Aranda y Leandro Luna

2000 Estructuras funerarias de momentos tardíos en Pampa-Patagonia. El chenque de Lihué Calel. En: *Desde el país de los gigantes. Perspectivas arqueológicas en Patagonia*, Tomo I. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Río Gallegos, pp. 141-159.

Bica, Carla

2017 *Fotogrametría digital aplicada al registro en excavación y restitución de estructuras. El caso del sitio arqueológico Ester Chafalote, Rocha*. En: *Anuario de Arqueología 2016*. Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, pp. 49-76.

Bonomo, Mariano

2006 Un acercamiento a la dimensión simbólica de la cultura material en la región pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXI*: 89-115.

Bracco, Roberto, Leonel Cabrera Pérez y José López Mazz

2000 *La prehistoria de las tierras bajas de la cuenca de la Laguna Merín*. En: Alicia Durán y Roberto Bracco (eds.) *Arqueología de las Tierras Bajas*. Comisión Nacional de Arqueología - Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo, pp. 13-38.

Bracco, Roberto, Laura del Puerto y Hugo Inda.

2008 Prehistoria y arqueología de la Cuenca de Laguna Merín. En: Daniel Loponte y Alejandro Acosta (eds.) *Entre la tierra y el agua: arqueología de humedales del este de Sudamérica*. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires, pp. 1-59.

Bueno Ramírez, Primitiva

1988 *Los dólmenes de Valencia de Alcántara*. En: *Excavaciones Arqueológicas en España 155*. Ministerio de Cultura, Madrid.

Cabrera, Leonel y Óscar Marozzi

2001 Las áreas domésticas de los constructores de cerritos: el sitio CG14EO1. En: *Arqueología uruguaya hacia el fin del milenio*. IX Congreso de Arqueología Uruguaya, Fontaina-Minelli, AUA, Gráficos del Sur, Montevideo, pp. 55-68.

Cancela, Cristina, Alfonso Machado, Camila Gianotti y Moira Sotelo

2016 *Tecnologías geoespaciales para el registro y estudio de estructuras monticulares en piedra*. En: *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Facultad de Ciencias Naturales e I.M.L., Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, pp. 1155.

Castro, Alicia y Julián Moreno

2000 Noticia sobre enterratorios humanos en la costa Norte de Santa Cruz – Patagonia – Argentina. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Serie Ciencias Humanas 28: 225-232.

Civalero, M. Teresa y Nora V. Franco
2003 Early human occupations in western Santa Cruz province, Southernmost South America. *Quaternary International* 109-110:77-86.

Cotterell, Brian. y Johan Kamminga
1987 The Formation of Flakes. *American Antiquity* 52(4):675-708.

Crabtree, Donald
1972 *An Introduction to Flintworking*. Occasional Papers of the Idaho State University Museum, Pocatello.

Criado-Boado Felipe, Camila Gianotti y Patricia Mañana-Borrazás
2006 Before the Barrows: Forms of Monumentality and Forms of Complexity in Iberia and Uruguay. Smejda (ed.) *Archaeology of Burial Mounds*. Dpto. of Archaeology, Faculty of Philosophy & Arts, Univ. of West Bohemia, Czech Republic, pp. 38-52.

Díaz, Antonio
1977 Apuntes manuscritos del Brigadier General don Antonio Díaz sobre los indios Charrúas del Uruguay (¿1861-1869?). *Boletín Histórico del Ejército*: 193-196.

Fábregas Valcarce, Ramón y Carlos Rodríguez Rellán
2008 Gestión del cuarzo y la pizarra en el Calcolítico peninsular: el santuario de El Pedroso (Trabazos de Aliste, Zamora). *Trabajos de Prehistoria* 65(1):125-142.

Femenías, Jorge
1983 Amontonamientos artificiales de piedras en cerros y elevaciones de nuestro territorio. *Revista Antropológica* 1(1):13-16. Montevideo.

Femenías, Jorge, José López Mazz, Elianne Martínez, Nelsys Fusco, Leonel Cabrera, Carmen Curbelo y Roberto Bracco.
1991 Tipos de enterramientos en estructuras monticulares en la Cuenca de la Laguna Merín. *Revista do CEPA* 19: 139-155. Santa Cruz do Sul.

Figueira, José Henriques
1898 Los cairnes del Uruguay. *Boletín de Enseñanza Primaria*, Año X, Tomo XVIII, Nros. 107-108:309-314.

Figueira, José Joaquín
1958 Una excursión arqueológica al Cerro Tupambay realizada en los comienzos de 1881. *Separata de la Revista Nacional*, Tomo III, Año III: Nº 195. Ministerio de Instrucción Pública, Montevideo.

1965 Brevario de Etnografía y Arqueología del Uruguay. *Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército* 104-105:29-68.

Forteza González, Matilde, Leonardo García Sanjuán, María Jesús Hernández Arnedo, Jara Salguero Palma y David Wheatley

2008 El cuarzo como material votivo y arquitectónico en el complejo funerario megalítico de Palacio III (Almadén de la Plata, Sevilla): Análisis contextual y mineralógico. *Trabajos de Prehistoria* 65(2):137-150.

García Guaraieb, Solana, Valeria Bernal, Paula González, Luis Bosio y Ana Aguerre

2009 Nuevos estudios del esqueleto del sitio Cerro Yanquenao (Colhue HuApi, Chubut). Veintiocho años después. *Magallania (Chile)* 37(2):165-175.

García Sanjuán, Leonardo

2005 Las Piedras de la Memoria. La Permanencia del Megalitismo en el Suroeste de la Península Ibérica durante el II y I milenios ANE. *Trabajos de Prehistoria* 62(1):85-109.

Garrido Cordero, José Ángel

2015 El uso del cuarzo y el cristal de roca en la prehistoria reciente andaluza. Estado de la cuestión y análisis de un fenómeno cultural. *Revista Atlántica-Mediterránea* 17:187-200.

Goñi, Rafael, Gustavo Barrientos, M. José Figuerero, Guillermo Mengoni, Francisco Mena, Víctor Lucero y Omar Reyes

2004 Distribución espacial de entierros en la cordillera de Patagonia centromeridional (Lago Salitroso-Paso Roballos, Argentina/ Entrada Baker-Chacabuco, Chile). *Chungara Revista de Antropología Chilena* Volumen especial 2004:1101-1107.

Granada, Daniel

1890 *Vocabulario rioplatense razonado*. MIPPS, Montevideo.

Lezama, Antonio

2007 *La Arqueología del período colonial en el Uruguay*. Manuscrito inédito. Manuscrito cedido por el autor, Montevideo.

López Mazz, José

2001 Las estructuras tumulares del litoral atlántico uruguayo. *Latin American Antiquity* 12:31-251.

Maeso, Carlos

1977 *Investigaciones arqueológicas*. Imprenta Don Bosco, Montevideo.

Mañana-Borrazás, Patricia

2003 Vida y muerte de los megalitos. ¿Se abandonan los túmulos? *Era-Arqueologia, Revista de divulgação científica de estudos arqueológicos* 5:164-177.

2005 Túmulo 5 de Forno dos Mouros (Ortigueira, A Coruña). Primeiros resultados. *Cuadernos de Estudio Gallegos*, LII(118):39-79.

Marozzi, Óscar

2003 *Tecnología lítica en cuarzo. Experiencias de talla y comportamientos tecnológicos relacionados con la región sur de la cuenca de la laguna Merín*. Tesis de grado inédita. Arqueología II. Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación, Universidad de la República.

Meltzer, David

1989 Was stone exchanged among eastern North American Paleoindians. Ellis y Lothrop (eds.) *Eastern Paleoindian lithic resource use*. Westview Press, Boulder, pp. 11-39.

Morano, Susana, Víctor Sierpe y Alfredo Prieto

2009 Rescate del chenque de cerro Guido. En: Salemme, Santiago, Álvarez, Piana, Vásquez y Mansur (eds.) *Arqueología de la Patagonia. Una mirada desde el último confín 2*. Editorial Utopías, Ushuaia, pp. 661-668.

Orquera, Luis y Ernesto Piana

1986 *Normas para la descripción de objetos arqueológicos de piedra tallada*. CADIC, Ushuaia.

Prieto, Alfredo

1993-1994 Algunos datos en torno a los enterratorios humanos de la región continental de Magallanes. *Anales del Instituto de la Patagonia* 22:91-100.

Prous, André y Márcio Alonso Lima

1990 A tecnologia de debitagem do quartzo no centro de Minas Gerais: Lascamento bipolar. *Arquivos do Museu de Historia Natural, UMMG*, Vol. XI. Belo Horizonte, pp. 444-461.

Reyes, Omar

2001 Enterratorios indígenas en el curso inferior del valle del río Ibañez, Región de Aisén. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 31: 61-64.

Salceda, Susana, Marta Méndez, Alicia Castro y Julián Moreno

1999 Enterratorios indígenas de Patagonia: el caso del sitio Heupel-Caleta Olivia-Santa Cruz (Argentina). *Xama* 12-14(1999-2001):161-171.

Saldanha, José

1938 *Diário Resumido e Historico ou Relação Geographica das Marchas, e Observações Astronômicas com Algumas Notas sobre Historia Natural do Paiz*. En: *Anais da Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro*, Volume LI, Ministério da Educação e Saude.

Seijo, Carlos

1931 La Guardia de San Antonio. *Revista Sociedad Amigos de la Arqueología* V:157-193.

1945 *Maldonado y su región*. Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo.

Shott, Michael

1994 Size and Form in the Analysis of Flake Debris: Review and Recent Approaches. *Journal of Archaeological Method and Theory* 1(1):69-110.

Sierra y Sierra, Benjamín

1914 Arqueología. Notas aborígenes e indígenas. *Revista Histórica* 7:841-854. Montevideo.

Sotelo, Moira

2012 *Paisaje y Monumentalidad en la Prehistoria de Uruguay. Contribución al inventario de cairnes y vichaderos en las tierras altas del centro-norte uruguayo.* Trabajo de Fin de Máster. Universidad de Sevilla.

2014 Cairnes y vichaderos en las tierras altas de Uruguay. *Revista del Museo de Antropología* 7(2):309-316.

2018a Stone Structures in the highlands of Uruguay. En: *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer. DOI: 10.1007/978-3-319-51726-1_3036-1.

2018b *Paisajes olvidados en las serranías de Uruguay. Arquitecturas en piedra en la sierra de Aguirre.* Tesis Doctoral. Programa de Doctorado en Historia, Universidad de Sevilla.

Sotelo, Moira, Camila Gianotti y Cristina Cancela

2018 Memoria de intervenciones. Excavación de una estructura en piedra en la sierra de Aguirre, departamento de Rocha (Uruguay). En: *Anuario de Arqueología 2017*. Departamento de Arqueología, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

Sullivan, Alan y Keneth Rozen

1985 Debitage analysis and archaeological interpretation. *American Antiquity* 50(4):755-799.

Zilio, Leandro y Miguel Zubimendi

2014 Estudio de la distribución de estructuras de entierro en poblaciones cazadoras-recolectoras de la costa norte de Santa Cruz (Patagonia argentina). *Revista Española de Antropología Americana* 44(1):105-126.